

PIERRE GONDARD

Interrogantes en torno a la región sur

MEJORAS RECIENTES Y DEBILIDADES EN LA ESTRUCTURACION DEL TERRITORIO PROVINCIAL

No cabía en el marco del artículo precedente que se refiere al uso actual del suelo y formaciones vegetales, desarrollar las últimas reflexiones que hicimos sobre la estructura provincial y que acuñamos en la pregunta: ¿Es una región la provincia de Loja?

Contestar a fondo el tema necesitaría otro estudio muy detenido. Por su lado PREDESUR en varias ocasiones ha publicado un diagnóstico de la provincia. Nuestro propósito aquí no es, sino dejar sentadas algunas reflexiones fundadas sobre nuestra leve experiencia del medio, o que surgieron en el transcurso del Seminario. Trataremos sólo y muy esquemáticamente de la división administrativa de la ciudad de Loja y de sus funciones, de las mejoras recientes y de las debilidades en la estructuración del territorio provincial.

La división cantonal

La provincia de Loja se subdivide en numerosos cantones desiguales tanto en superficie como en número de habitantes y en producción agrícola. Dentro de la Sierra, sin ser la más grande ni la más poblada, es la que más cantones tiene (12). ¿Cuál es el motivo de la creación de tan compleja infraestructura administrativa? ¿Corresponde a una voluntad de adaptación a la complejidad del medio y a los particularismos locales en vista de una administración más adecuada y más eficiente?

Tal vez haya algo de eso pero no pensamos que sea la única preocupación. Por ejemplo, el cantón Saraguro no incluye sólo al grupo indígena Saraguro, sino también a blancos y mestizos, en Manú y Selva

11 JUL. 1985

O. R. S. T. O. M. Fonds Documentaire

N° : 17.864

343

Cite : B

Alegre ¹, mientras la parroquia San Lucas, poblada de indígenas Saraguro, está excluida de este cantón. Otro ejemplo es el del cantón Paltas (Catacocha) que incluye zonas de ganadería de Ceba de "Centro Loja" y zonas cafeteras de las estribaciones de la Cordillera Occidental.

Al elevar una parroquia al rango de cabecera cantonal se le atribuyen más medios económicos y poder administrativo, lo cual le da más peso efectivo en el ámbito local. Se fortalece también la red urbana nacional y por consecuencia se favorece una mayor integración de esta zona en el territorio nacional. En situación de frontera, como la de la provincia de Loja, estas son metas importantes desde el punto de vista del ordenamiento territorial.

Sin embargo al crear un nuevo cantón no sólo se designa a una cabecera cantonal; también se le atribuye una jurisdicción sobre un espacio concreto que incluye algunas parroquias rurales que tal vez tienen ya cierta organización y polarización geográficas. Para precaver este problema se busca agrupar zonas "marginales" de los antiguos cantones sin que necesariamente se constituya por lo tanto una unidad geográfica. El cantón Catamayo se extiende en el valle del mismo nombre y en la vertiente externa de la cordillera occidental, antes bajo la lejana jurisdicción de Loja; el cantón Zozoranga ocupa una franja estrecha desde el río Catamayo (Centro Loja) hasta la frontera con Perú, de lado a lado de la cordillera de Sabiango, entre el cantón Macará y el cantón Cariamanga.

Pueden también surgir algunas tensiones entre antiguos vínculos de atracción y la nueva organización del espacio. El cantón Zapotillo agrupa las partes bajas, muy secas y más distantes de las dos cabeceras cantonales de Alamor y Celica. Este nuevo cantón tiene cierta homogeneidad biofísica y humana, pero en este caso, algunos ejes de comunicación están en contra de la integración cantonal. La red vial (senderos y después carreteras) había sido creada en sentido meridiano, Norte-Sur, lo que correspondía a una integración vertical sobre la vertiente y a la anterior trama administrativa. Los pobladores de la zona Cazaderos—Progreso, por ejemplo, siempre mantuvieron sus relaciones con Alamor y en cierto modo "artificialmente" se les impuso agregarse en torno a Zapotillo como cabecera. Incluso el camino entre Cazaderos y la nueva cabecera cantonal es muy difícil y demoroso, siguiendo durante largos tramos el mismo cauce de la quebrada; resulta impracticable en invierno.

La voluntad planificadora se nota en otro criterio: ciertas pequeñas ciudades parecen poco más que parroquias rurales, a no ser por la construcción de tal o cual edificio administrativo o educativo y por la aparición de algunos letreros de instituciones estatales.

Esta florescencia no es consecuencia de un fuerte dinamismo an-

1 Para todos los nombres de parroquias o cabeceras cantonales referirse al mapa "Orografía de la provincia de Loja" incluido en el artículo "Ritmos pluviométricos y contrastes climáticos", del autor.

terior, sino origen de actividades nuevas. A menudo la función administrativa no consagra una situación de pequeño polo organizador del espacio, trata de crearlo. Como relevo de la capital provincial se necesita, entonces, que el presupuesto del Estado permita financiar esas creaciones. El período de euforia petrolera explica en parte estos brotes urbanos observados en todo el país. ¿Pero en período de crisis qué sucederá?

La ciudad de Loja

La ciudad de Loja permaneció como la ciudad más importante del Sur desde su fundación por "el Capitán Alonso de Mercadillo, en nombre de su Majestad, año del Señor 1546"².

Se sabe que no fue fundada en el sitio donde está asentada hoy, sino a algunas leguas de allí. El mismo Cieza escribe: De Tamboblanco "el camino real va a dar al río llamado Catamayo. A la misma diestra cerca de este río, está asentada la ciudad de Loja..."³. Fue trasladada a su sitio actual a poco tiempo de su fundación⁴, sin que eso incidiera negativamente en su papel organizador del espacio; siempre se mantuvo como capital local. ¿Cuáles son actualmente sus funciones y su poder organizativo?

Al estudiar una ciudad hay que distinguir entre su peso propio y la importancia mayor que adquiere al ejercer su influencia en el campo circundante que constituye su "territorio". Por cierto los dos temas no pueden ser totalmente desligados puesto que mientras más peso interno tiene la villa, más atractiva se vuelve; se tratarán por separado las funciones urbanas de Loja y su poder organizativo sólo para mayor claridad.

Las funciones urbanas

Corresponden a las actividades específicas secundarias y terciarias llevadas a cabo en una ciudad. Para algunas de ellas que pueden estar presentes tanto en el campo como en la ciudad, es el nivel del servicio el que las designa como urbanas.

El Censo de 1982 desglosará con precisión las actividades llevadas a cabo por la población activa de la ciudad de Loja, pero ya podemos adelantar algunas tendencias que a nuestro parecer resaltan fuertemente.

El sector primario ocupa globalmente una posición importante, pero está ubicado en la periferia de la ciudad, en lo que no se puede considerar como zona urbana; dentro del perímetro urbano hay alguna "ganadería casera" (cuyes, aves de corral), respecto de la cual valdría la

2 Cieza de León, "La Crónica del Perú", cap. LVI — 1550 Ed. Atlas Madrid 1947, p. 410.

3 Idem.

4 Fue la suerte de varias ciudades en la Sierra, "fundadas" en un sitio, pero efectivamente "asentadas" en otro. El caso de Quito es el más famoso.

pena conocer el número de familias involucradas y la importancia que representa para ellas. El tema merecería tal vez más atención ya que es común a muchas ciudades. G. Sautter ha estudiado la producción de la palma africana cosechada en el caso urbano de Brazzaville (Congo). En Quito no es raro ver vacas lecheras pastar en solares vacíos y la producción hortícola del sector de El Inca no es desdeñable. Por lo pronto se dejará de lado este tipo de actividad no propiamente urbana aunque esté desarrollada por habitantes de la ciudad.

El sector secundario es muy débil en Loja y las actividades para industriales existentes son más bien actividades de servicios: talleres mecánicos y otros, inducidos por el número de habitantes. No hay verdadera industria aparte de la de construcción ligada al crecimiento urbano. La única "fabrica" de alguna magnitud en la provincia es una empresa agroindustrial, "ingenio" azucarero ubicado en el valle de La Toma.

El sector terciario es el de los servicios y desde lejos el más importante; entre ellos resalta la función administrativa.

La capital provincial es sede:

- del Gobierno sectorial (Consejo Provincial),
- de las delegaciones del Gobierno central con representación de cada Ministerio (Gobernación, Agricultura y Ganadería, Educación, Salud, Obras Públicas, etc...),
- de las "Entidades Adscritas" a una Secretaría de Estado (IERAC, INERHI, ENPROVIT, PREDESUR, etc..)

El difícil y conflictivo traslado de esta Institución de desarrollo regional del Sur ecuatoriano (provincias de Zamora Chinchipe, Loja y El Oro) que tenía primitivamente su sede en Quito, hasta la ciudad de Loja está en todas las memorias; trajo consigo más de 100 empleados.

El número total de funcionarios del Estado radicados en la ciudad es elevado; estos se desempeñan también en el campo educacional.

La función educativa cubre los tres niveles de enseñanza, de primaria a universitaria; se considera sólo a los dos niveles mayores como propiamente urbanos (la enseñanza primaria está bastante difundida en el campo). Funcionan en Loja dos universidades, la una estatal y la otra particular, y numerosos colegios fiscales y particulares.

Bajo el nombre de servicios se clasifican también varias otras funciones dentro de las cuales se destacan:

- la función sanitaria: está desempeñada por varias casas de salud, pero especialmente por el hospital público;
- la función hotelera: Loja era el único lugar de la provincia que contaba con hoteles de categoría mediana hasta que PREDESUR construyó el paradero de Macará;
- la función religiosa: sede de un obispado, con sus servicios propios, y de numerosos conventos.

Se puede clasificar también dentro de los servicios, la función militar, señalada por la presencia de cuarteles.

Todas estas funciones, dentro de las cuales se destaca mucho la administrativa, provocan una animación particular de la ciudad; cada una tiene un efecto amplificador sobre las demás. Por ejemplo, los sueldos percibidos generan un nivel de consumo que favorece el desarrollo de otros servicios llamados de consumo. Los hospitales, universidades, colegios, cuarteles y conventos concentran en la urbe una población de origen rural, radicada temporal o definitivamente, que aumenta también el consumo interno: estos servicios dan más peso interno a la ciudad al mismo tiempo que sirven a la población forastera hacia la cual están también dirigidos.

En esta apertura hacia el campo y las pequeñas ciudades, y en su fuerza de estructuración de este territorio se traduce el poder organizativo o polarizante de una ciudad en torno a la cual se constituye o no una región.

La provincia de Loja ¿un territorio polarizado?

No es el objeto de esta nota sucinta analizar el dinamismo organizativo de cada una de las actividades y funciones urbanas; lo que buscamos es relevar las tendencias mayores.

Señalaremos primero que en su relación con el territorio periurbano y rural esas funciones no desempeñan el mismo papel. Algunas son de jerarquía descendente, tal como la función administrativa que dirige más los flujos de poder de arriba hacia abajo; otras son de jerarquía ascendente, que hacen converger los flujos, cada vez más diminutos, como filtrados, de abajo hacia arriba, como la función hospitalaria o universitaria. Estas últimas son las que expresan el poder atractivo de la ciudad.

La función administrativa territorial ha sido ampliada en los últimos años con la creación de nuevos cantones y parroquias; es un aumento cuantitativo y también cualitativo: hay físicamente un acercamiento más grande entre los mecanismos de la administración y los administrados. Estos pueden también acercarse más cómodamente a las oficinas que necesitan para sus "trámites"... sin embargo, no hay un cambio fundamental, la estructura político-administrativa existía ya con todos sus eslabones, sólo mejoró su fluidez.

El paso fundamental ha sido dado en los servicios de jerarquía ascendente, los que atraen la gente del campo a la pequeña ciudad y luego, cuando es necesario, de la pequeña ciudad a la capital provincial; estos han complicado y enriquecido bastante su estructura.

Los servicios de salud eran antes casi exclusivamente urbanos; al difundirse los dispensarios, subcentros y centros de salud, prácticas de medicina rural en las parroquias y pequeños hospitales en las cabeceras cantonales, se creó esta jerarquía que permite al mismo tiempo mejor atención local, a nivel parroquial, y mejor atención general al dirigir los

casos de gravedad hacia el centro de mayor importancia⁵.

Algo semejante en la organización de un servicio de jerarquía ascendente ocurrió con el sistema educativo. En 1974, fuera de la ciudad de Loja, sólo en Cariamanga funcionaba un colegio secundario con más de 3 especializaciones⁶. El esfuerzo de implantación de nuevos colegios y la extensión de los anteriores con una mayor diversificación de las especialidades propuestas a los alumnos ha sido notorio en los últimos años. El número de estudiantes en las universidades ha aumentado considerablemente.

Desde este punto de vista la provincia tiene una muy buena homogeneidad⁷, Incluso el poder atractivo de Loja traspasa a veces sus fronteras influyendo, como es el caso para la universidad, en la provincia de Zamora Chinchipe o en los cantones de Zaruma y Piñas, en la provincia de El Oro. Anotemos sin embargo que toda esta infraestructura funcional (aparte de la Universidad Técnica Particular) ha sido desarrollada por el Estado, y planificada en el marco administrativo provincial; es entonces normal que haya a grandes rasgos una buena correspondencia entre esos servicios y el territorio provincial⁸.

La realidad parece bien diferente en lo que se refiere al "mercado" y flujos financieros. Hemos señalado la existencia de un banco propiamente lojano, con sede en la ciudad. Puede ser una oportunidad para estudiar los flujos financieros locales y su organización. ¿Cuál es el rol de los bancos en la provincia y cuáles son los circuitos de drenaje del capital y de la financiación?

Al abordar este problema, si bien superficialmente, uno no llega a la misma impresión de unidad que rige para los demás temas analizados; predomina más bien una imagen de parcelización que aparentemente se desarrolla fuera del control económico de la ciudad de Loja.

Hemos anotado en el estudio anterior la comercialización directa de los cerdos de Centro Loja en el mercado de Catacocha, con destino a las fábricas cuencanas de embutidos. Según las informaciones locales no son lojanos sino cuencanos quienes controlan este negocio y en cierto modo se podría decir que hay competencia de articulación local-regional entre las dos ciudades.

Se sabe que en la zona tropical el sistema de ferias semanales no funciona con la misma importancia que en la Sierra; no es lugar de concentración casi obligado de la producción campesina. En efecto, en la

5 P. Gondard y Departamento de Geografía de PRONAREG. Estudio de la infraestructura de salud para la Regionalización Agrícola del Ecuador. MAG—ORSTOM. Quito 1976, 23 p., 10 mapas.

6 P. Gondard y Departamento de Geografía de PRONAREG. Estudio de la infraestructura de educación para la Regionalización Agrícola del Ecuador. MAG—ORSTOM. Quito 1975, 56 p., 14 mapas.

7 Y la división de los cantones entre régimen educacional de tipo costa vacaciones en (febrero-abril) y de tipo sierra (vacaciones en julio-septiembre) no cambia en nada el asunto.

8 Una pormenorización del estudio podría enfocar la identificación de las zonas de sombra, o de menor cobertura, y la explicación de esta mayor marginalización interna.

zona tropical de la provincia, los intermediarios compran directamente en la finca el café, el maní, el maíz duro. Su lugar de residencia no es la ciudad de Loja, sino las pequeñas ciudades de las zonas de producción. Loja queda así al margen de la comercialización de los productos tropicales, ¿y por lo tanto marginada económicamente?

La ciudad de Cariamanga está experimentando una muy violenta y muy fuerte explosión urbanística: edificios de varios pisos, salones modernos, carros de lujo, almacenes abultados de equipos de sonido, televisiones, etc. ... Quien conoció la ciudad años atrás, hoy tiene dificultad para reconocer su centro ... algunos quisieran ver ahí la huella del tráfico ilícito. ¿Dónde se invierte este dinero del cual se observa sólo una mínima parte?, ¿en la provincia, en Quito y Guayaquil o fuera del país? ¿Cómo se "recicla" en los circuitos económicos convencionales?

Al hablar de la comercialización de los productos tropicales se hizo referencia a una cierta marginalización de la ciudad de Loja. Efectivamente ésta se da tanto climática como culturalmente puesto que la ciudad de Loja pertenece al mundo "tropandino" mientras gran parte del territorio de la provincia es netamente tropical; ¿los pobladores del Oeste-Sur-Oeste de la provincia son gente de carácter andino o costeño?

Desde el punto de vista de las comunicaciones, la ciudad de Loja está también en situación marginal: el nudo vial mayor de las relaciones intercantonales está en Catamayo. Es el centro de gravedad de la provincia: de ahí las vías se dirigen por un lado a las ciudades de Catacacha, Celica, Alamor, Macará, Zapotillo y por otro lado a Gonzanamá, Cariamanga, Amaluza o Zozoranga, o sea con el mismo cantón de Catamayo, la ciudad de La Toma enlaza 10 de los 12 cantones de la provincia. La ciudad de Loja está vinculada directamente sólo con su propio cantón y con el "país Saraguro".

Tal vez es esta una de las razones para que gran parte de su territorio económico teórico parezca escapársele. ¿Otra podría ser que al vender las haciendas que tenían lojanos en zonas apartadas, se distendieron más los lazos que unían estas "subregiones" al centro? ¿Qué pasará con el cantón Puyango (Alamor) el más occidental dentro de la provincia, cuando el puente sobre el río Puyango esté construido?, ¿no va a ser atraído casi completamente en la órbita orense?

Hemos señalado en el estudio anterior en qué medida la mejora de las comunicaciones ha favorecido la apertura de la provincia y su ligazón al país; eso se verifica una vez más con toda su ambigüedad. Loja está atraída fuera de sí mismo mientras la apertura de carreteras facilita la integración interna y el enlace entre casi todas las parroquias rurales, quedando cada año menos lugares apartados.

Se debe subrayar que el desarrollo muy importante de las comunicaciones, incluyendo las telecomunicaciones, como el de las demás infraestructuras, salud, educación, administración, etc. que también mucho ha contribuido al reforzamiento de la estructuración interna de la provincia es obra del Estado, financiada con presupuesto del Gobier-

no central. Es un beneficio visible que la "era petrolera" ha deparado a la provincia.

Cuando la región polarizada por la ciudad de Loja traspasa los límites de su territorio administrativo lo consigue apoyándose en estas infraestructuras nacionales. Su debilidad mayor se da a nivel económico interno que no tiene un dinamismo suficiente para enlazar y organizar siquiera todo el territorio provincial.

Desde que Loja fue fundada por Alonso de Mercadillo, el territorio de la "centinela del Sur" se ha estrechado. Si guarda el "dominio" del piedemonte oriental, donde nuevamente se expande su influencia, es sin el esplendor antiguo del tiempo del Dorado; tal vez pueda encontrar allí nuevamente, parte de su espacio regional. Del lado occidental ha perdido todas sus tierras, incluso las famosas de Zaruma y Portovelo, integradas en la esfera de influencia de la ciudad de Machala cuyo poder atractivo no deja de crecer sobrepasando las estribaciones de la cordillera que eran hasta hace poco el mejor resguardo de la unidad lojana.

CULTURA

REVISTA DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR

PIERRE GONDARD

Interrogantes en torno a la región sur

Separata del Vol. V, No. 15

Enero-Abril 1983

B17.864⁵